

JUGAR EN LA

CALLE



Elena vive en una ciudad en donde hay mucho tráfico. Hoy está contenta porque sus amigos vienen a jugar a su casa. Hace un día precioso y brilla el sol en el cielo, por lo que los niños deciden ir a jugar a la calle.

Jaime se ha traído su pelota nueva y Laura su monopatín.

-Pé, Pi.

Pero es imposible jugar así, los coches no paran de pasar por la calle y los niños no pueden jugar tranquilos.

Laura se pasea con su monopatín por la baldosa pero hay gente andando y mamás con sus cochecitos paseando a sus hijos y no puede apenas dar dos pasos seguidos.



- Mamá, no podemos estar en la calle, los coches no nos dejan jugar.

- Claro hija, aquí en la ciudad la calle es muy peligrosa para que jueguen los niños. Por eso debéis de ir al parque que hay a la vuelta de la esquina, y allí estaréis más tranquilos. ¡tened mucho cuidado al cruzar y respetar las señales!



Jaime estaba muy impaciente por llegar, quería jugar un partido de fútbol y demostrarle a las chicas sus malabarismos con el balón.

Se lo estaban pasando genial. Corriendo, saltando e incluso volaron una cometa junto con otros niños que jugaban en el parque.



La tarde estaba resultando perfecta, pero con tantos juegos y tantas risas decidieron regresar a la casa de Elena a merendar. Estaban hambrientos y corrieron como si fueran a ganar una maratón, saltándose pasos de peatones y no respetando ninguna señal. Hasta que pasó lo inevitable. Jaime cruzó la calle con el semáforo de peatones en rojo y un coche lo atropelló.



Se llevaron un gran susto.
El hombre que conducía el
auto frenó en seco cuando
vio al niño y la rueda
paso por encima de la
piedra de Jaime.

La gente que pasaba
por allí acudió inmediata-
mente a socorrerlo. Enseguida
llegó un agente de policía que
llamó a la ambulancia para
que se llevaran al muchacho al
hospital.



Allí le escayolaron el pie.
Afortunadamente en un mes
el niño quedaría totalmente
recuperado.

Si los niños hubieran respetado el semáforo en rojo nada de esto habría sucedido.

Las calles en la ciudad no suelen ser seguras para jugar. Por eso nuestro ayuntamiento nos ofrece los parques y jardines que tanto cuidan para que podamos divertirnos allí.

Respetando y teniendo una buena Educación Vial podemos evitar muchos accidentes que diariamente suceden.

